Ágape

6 de octubre de 2019

XXVII domingo ordinario 2019 (ciclo C)

- Subsidio litúrgico diocesano -

Delegación Diocesana de Liturgia
DIÓCESIS DE TERUEL Y DE ALBARRACÍN

Domingo XXVII del Tiempo Ordinario

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.
Prefacio Dominical VI. Plegaria Eucarística II
****

ENTRADA

Para creer en Dios tenemos dos grandes libros: la Creación y la Biblia. Ambos nos muestran al Dios de la historia que se ha revelado plenamente en Cristo Jesús. Su muerte y resurrección son la máxima manifestación del amor que Dios nos tiene. En la Santa Misa celebramos sacramentalmente el misterio de la Pascua; cada vez que la celebramos hacemos un acto fe y acogida de la salvación que Dios nos regala.

Nos preparamos para vivir este momento de gracia pidiendo perdón de nuestros pecados, rogando a Dios que escuchemos su voz y no endurezcamos nuestro corazón.

ACTO PENITENCIAL

– Tú, que te hiciste pobre para enriquecernos a todos, Señor, ten piedad.
– Tú, que te entregaste a la muerte por nuestra causa, Cristo, ten piedad.
– Tú, que eres la misericordia para todos los que sufren, Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno,
que desbordas con la abundancia de tu amor
los méritos y los deseos de los que te suplican,
derrama sobre nosotros tu misericordia,

EUCHARISTICUM MYSTERIUM [n. 56]

"Conviene que en la construcción de nuevas iglesias se tengan honradamente en cuenta los principios establecidos en los números 52 y 54.

Los arreglos de iglesias o altares ya existentes no podrán hacerse sino según la norma del número 24 de esta Instrucción."

El presente apartado está dedicado al "Lugar para la reserva de la Santísima Eucaristía" (números 52-57) y este punto, en concreto, al caso de iglesias nuevas o adaptadas. Lo que hace es remitir a otros números de la instrucción en los que se han dado normas sobre la construcción y reforma de las iglesias, para que se tenga en cuenta de manera especial el lugar de la reserva eucarística. Resumiendo:

El número 24: las iglesias deben estar limpias y en estado apto para que en ellas se pueda no solo celebrar sino también hacer oración ante el santísimo sacramento. Aquí remite a su vez a los números 90 a 99 de la instrucción *Inter Oecumenici* que tratan de la construcción de los altares, sedes, ambones, la nave y el lugar del coro. El *altar*, como signo principal de Cristo en todo el espacio litúrgico, debe ser el elemento arquitectónico central.

El número 52: que en cada iglesia haya *un solo sagrario*, que será sólido e inviolable.

Y el número 54: el sagrario esté colocado o bien en medio del presbiterio, o bien en un lateral, pero en todo caso en un *lugar destacado*, muy noble y debidamente adornado.

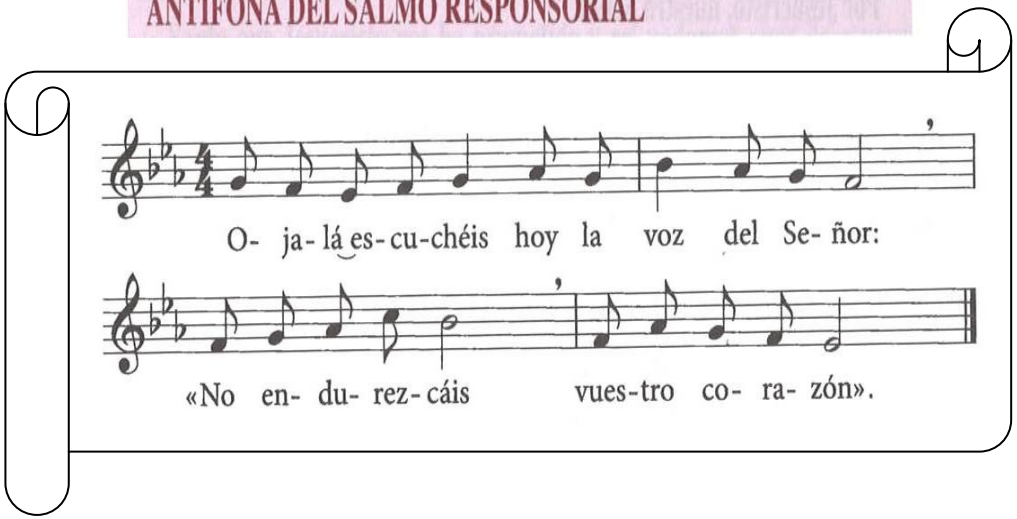
Emilio Vicente de Paz. SALAMANCA

CANTOS

Entrada: La asamblea dominical 2 (CEL); Reunidos en el nombre del Señor (A-9); Aleluya. El Señor es nuestro rey (515); Luz de nuestras vidas (746); Muéstranos al Padre (Christiane G. Barturen); Nueva Creación (726). **Salmo responsorial:** L.S. 302/303; D-21. **Ofrendas:** Señor del universo (H-7). **Comunión:** Gustad y ved (O-30); El Señor es bueno (Palazón); Espera en el Señor (742); El Señor es mi luz (505); El pan que compartimos (Palazón); A ti levanto mis ojos (526); Cuando vamos unidos a tu altar (Bravo); Creo en Jesús (Erdazain); Antes de ser llevado a la muerte (O-32); El Señor nos invita a su mesa (Erdozain); Mi alma está sedienta (Gabarain); Tú eres la parte de nuestra herencia (Espinosa). **Final:** Envía obreros (Gabarain); Ungidos (A. Palacios); Anunciaremos tu Reino (402); Te damos gracias, Señor (531).

Álvaro Asensio Sagastizábal. SANTANDER

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



para que perdones lo que pesa en la conciencia y nos concedas aún aquello que la oración no menciona. Por nuestro Señor Jesucristo…

LECTURAS *(Hab 1,2-3; 2,2-4; Sal 94, 1-2.6-7c.7d-9 (R/.: cf. 7d-8a); 2 Tim 1,6 8.13 14; Lc 17,5-10)*

Las lecturas de hoy nos invitan a hacer nuestra la oración: "Auméntanos la fe". La fe es un estilo de vida, unos ojos nuevos que nos ayudan a leer todas las realidades desde la óptica de Dios. Escuchemos atentos la palabra de Dios que va a ser proclamada y pidamos el don de la fe.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: **Con la confianza de que Dios escucha nuestras súplicas y las atiende abramos nuestro corazón a las necesidades de todos los hombres.**

LECTOR:

- Por todos los miembros del Pueblo Santo de Dios, para que el Señor fortalezca su fe, roguemos al Señor.
- Por los que rigen los destinos de los pueblos, para que siempre busquen el bien común y atiendan las necesidades de los más pobres, roguemos al Señor.
- Por las vocaciones sacerdotales y de especial consagración, para que haya jóvenes que sigan a Cristo y acompañen a los fieles cristianos en su camino de fe, roguemos al Señor.
- Por los que sufren, por los cristianos perseguidos, para que sientan la presencia solícita de Dios que les dé fortaleza en la tribulación, roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, para que nos sintamos siervos humildes en el trabajo que realizamos por el Reino de Dios, roguemos al Señor.

SACERDOTE: **Tú eres nuestro Dios y nosotros tu pueblo. Cuida de todos nosotros y atiende con bondad las súplicas que te hemos dirigido. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

(Sugerimos el Prefacio Dominical VI).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**Concédenos, Dios todopoderoso,
que nos alimentemos y saciemos
en los sacramentos recibidos,
hasta que nos transformemos en lo que hemos tomado.
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Bautizados y enviados

Mes Misionero Extraordinario
"Octubre 2019"

Para meditar y reflexionar:
"Auméntanos la fe"

Los apóstoles acuden a Jesús con esta petición: «Aumenta nuestra fe». Ante ella, el Maestro les responde con el ejemplo de un criado fiel que sabe hacer su trabajo. Lo hace con fidelidad y responsabilidad. Además, no exige nada a su amo.

Jesús no habla de relaciones laborales, ni mucho menos defiende la actitud tiránica del amo. Está hablando de «la actitud del discipulado» ante Dios. No debe ser como los fariseos, que exigen recompensas, sino como siervo fiel y humilde. Servimos al Señor y a los hermanos con amor gratuito, porque lo hemos recibido gratis. La recompensa nos la da Dios. Solo tenemos que realizar la parte que nos corresponde. Eso sí, hacerla con responsabilidad y con generosidad. La gracia no se exige, sino que se nos regala.

Señor Jesús, gracias por tu Palabra que nos ha recordado cómo debemos servirte a ti y a los demás, con amor y generosidad. Que tú nos sigas ayudando en este camino. Que cada día seamos más semejantes a ti.